

Introducción a la sección monográfica *Caminos kantianos del pensar/Kants Wege des Denkens* (1724–2024). Segunda parte

MARÍA XESÚS VÁZQUEZ LOBEIRAS¹

Presentamos aquí el segundo de los tres dossieres que la *Revista de Estudios Kantianos* acoge en la sección monográfica *Caminos kantianos del pensar/Kants Wege des Denkens* (1724–2024). La denominación de la sección se corresponde con el lema del *VI Congreso de la SEKLE* celebrado en Santiago de Compostela, del 15 al 19 de julio de 2024. Tal como se ha indicado en la *Introducción* general de la sección (Vázquez Lobeiras, 2025), dicho lema ha querido ser una evocación del camino de Santiago. Cubrimos así metafóricamente una nueva etapa, con tres trabajos que amablemente han sido adaptados por sus autores/as al formato de artículo, conforme a los estándares de la *REK* y que han superado la evaluación por pares ciegos. Tanto a los autores/as como a los evaluadores/as les agradecemos su labor y continuamos recogiendo los frutos de aquellas ricas jornadas de puesta en común y debate en Compostela con motivo del tricentenario del nacimiento de Immanuel Kant.

De los textos que publicamos aquí, dos de ellos sitúan a Kant en diálogo con pensadores contemporáneos, en el primer caso con Derrida sobre cosmopolitismo, en el segundo con Meillasoux, así como con Sellars y sus discípulos (especialmente O'Shea) en relación con el correlativismo epistemológico. El tercero de los trabajos ahonda en una cuestión central relacionada con la comprensión de la agencia moral en Kant y dialoga con intérpretes actuales del pensador de Königsberg como Strawson, Allison, Torralba o Willascheck. ¿Cómo entender, bajo parámetros kantianos, la decisión en relación con la identidad?

Valentina Surace, en “Per un cosmopolitismo a venire. Un cammino di pensiero da Kant a Derrida”, analiza el estrecho diálogo de Derrida con Kant en torno al cosmopolitismo, que actualiza al filósofo ilustrado en la era de la globalización y revela a la vez la filiación ilustrada del pensador

¹ Universidad de Santiago de Compostela. Contacto: mxv.lobeir@usc.es. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5561-1982>.

contemporáneo francés. Recuperando el sentido originario de ‘apocalipsis’ como ‘revelación’, el francés articula su idea de ‘apocalipsis sin apocalipsis’ y, confrontando a Kant, en particular los escritos de filosofía de la historia, desarrolla su propuesta de un ‘mesianismo sin Mesías’. Si en el caso de Kant es posible aproximarse a lo que se espera, en el caso de Derrida lo esperado, lo que ‘puede ser’, remite a ‘lo imposible’ en el sentido de un acontecimiento sin posibilidad de cálculo y sin previsión, es decir, a una espera sin posibilidad de espera. Pero lo imposible no es irreal para Derrida. La autora focaliza su análisis en cuatro aspectos centrales del cosmopolitismo que muestran la proximidad, y a la vez la tensión, tan crítica como fecunda, de Derrida respecto a Kant. Analiza, en primer lugar, el concepto de ciudadano del mundo (*Weltbürger*) que lleva al francés a la propuesta de un ‘cosmopolitismo sin mundo’ en el que se asume la pluralidad de mundos que, de hecho, son los individuos singulares en su alteridad. En segundo lugar, el principio de hospitalidad da lugar a la idea derridiana de una hospitalidad incondicionada, entendida como el ofrecimiento al otro de morada y lugar sin condiciones y como un imposible que exige, sin embargo, la negociación permanente entre el derecho y la justicia. Se analiza, en tercer lugar, la internacionalización, que en Kant lleva a la idea de una federación mundial de estados libres y en Derrida a la propuesta de una democracia universal, concepto que, una vez más, se aborda desde la noción de lo imposible. Se apela así a la tarea imposible de una política mundial que quiera mantener una referencia a la justicia, una promesa incalculable, pero no por ello irracional. La autora aborda, por último, en tono conclusivo, la idea de paz global, señalando la desterritorialización de lo político como una consecuencia fundamental de la tecnología en la era de la globalización, así como su contraste reaccionario con la defensa de lo propio. Pese a las tensiones, Derrida ve en la situación actual una oportunidad para repensar lo político. La deconstrucción de Kant pretende ir más allá del análisis especulativo de los discursos para incidir en la acción. Se trata, en palabras de la autora, de asumir la herencia de la ilustración como tarea.

Alberto Morán Roa, en “La crítica del realismo especulativo a la epistemología kantiana: correlacionismo objetivo y esquemas conceptuales”, nos sitúa en el núcleo de los debates epistemológicos contemporáneos que tienen como trasfondo a Kant. Toma inicialmente como referencia la obra *Après la finitude* (2006) de Quentin Meillasoux,

uno de los promotores del realismo especulativo contemporáneo, que ha criticado el predominio en la epistemología de lo que él denomina ‘correlacionismo’, es decir, de posiciones que restringen lo cognoscible a la correlación entre dos polos. Meillasoux sitúa el origen del correlacionismo en Kant, si bien se trataría de una modalidad ‘débil’ del mismo, y propone el retorno a posiciones realistas con el fin de solventar los problemas principales del correlacionismo: el escepticismo radical y el fideísmo. Según Morán Roa, autor de este trabajo, las críticas de Meillasoux habrían identificado efectivamente una ‘torsión’, en el sentido en que Rorty emplea esta expresión, que habría dado lugar, a partir de Kant, al correlacionismo como una deriva predominante. Con el fin de esclarecer hasta qué punto el correlacionismo, tal como lo caracteriza Meillasoux, hace justicia a la posición de Kant, el autor se vale de un contraste con posiciones en la epistemología contemporánea próximas a Kant, como la de Wilfrid Sellars y sus discípulos, con particular atención a la propuesta de James O’Shea (correlacionismo objetivo). Sellars no es un mero continuador de Kant. Su crítica al ‘mito de lo dado’, su idea del ‘espacio de razones’ y su análisis de la percepción así lo ponen de manifiesto. Para Sellars, nuestras estructuras conceptuales no imponen unos límites fijos al conocimiento, sino que son revisables a medida que cambia nuestra concepción del mundo. Entre los discípulos de Sellars se destacan brevemente las posiciones contrapuestas de Brandom y Churchland, para, a continuación, focalizar el análisis en O’Shea como el autor que más acertadamente ha sabido refutar, desde posiciones kantianas, el realismo especulativo de Meillasoux. O’Shea comparte con Sellars la comprensión dinámica de las estructuras conceptuales, atiende especialmente a la interrelación entre estas y el avance de las ciencias y defiende la posibilidad de un conocimiento objetivo, pero en continua reformulación, salvando así las objeciones que Meillasoux había volcado sobre el correlacionismo kantiano, en particular la concerniente a la auto-referencialidad del sujeto epistémico. La exposición se completa con una breve referencia a Watkins respecto al papel epistémico de las sensaciones. A la luz de este trabajo, el papel de Kant como interlocutor en las investigaciones de epistemología contemporánea queda firmemente validado.

Rubén Casado Méndez articula su trabajo, titulado “Algunas reflexiones en torno a la tensión entre identidad y decisión en la filosofía crítica de Kant”, en torno a tres elementos: la decisión como determinación

concreta del uso de la libertad, la atribución o imputación de dicha decisión y la razón o razones de la misma. Si la decisión remite a una manera de ser o identidad determinada del sujeto y esta no se encuentra sometida a su vez a decisión, ¿tiene sentido hablar de imputación de responsabilidad sobre la acción? Por otra parte, si el fundamento de la decisión no es la identidad, ¿cuál es? La tensión entre identidad y decisión aflora en diversos contextos de la obra de Kant. En la analítica de la razón pura práctica de la segunda *Crítica* (1788), a la que el autor se refiere como ‘analítica de la decisión’, se generan los elementos para la discusión que es abordada por Kant más a fondo en *La religión dentro de los límites de la mera razón* (1793–1794). La analítica de la decisión pone de manifiesto la exigencia de que el fundamento de la decisión se sitúe en la razón pura. La libertad práctica como independencia de los condicionantes empíricos de la acción y la sumisión a la ley moral son las condiciones de posibilidad de toda decisión. Por otra parte, el principio del idealismo trascendental (distinción entre fenómeno y noumenon) permite al autor abordar la distinción entre carácter empírico e inteligible y determinar este último como constitución fundamental de la identidad del sujeto de la decisión. A partir de aquí el autor se plantea la cuestión de si el carácter inteligible es para Kant, a su vez, objeto de decisión. Concluye afirmativamente, tomando como referencia los pasajes acerca de la ‘revolución de la intención’ (*Gesinnung*) del escrito sobre la religión. En este punto, ante la alternativa o bien de incurrir en regresión al infinito o bien de abandonar la posibilidad de un fundamento racional, Casado Méndez nos recuerda que, para Kant, la libertad se halla inexorablemente ligada a la ley moral, la cual, más que un fundamento, supone un ‘fundamentar’ y, de este modo, desde el punto de vista del carácter inteligible, la decisión viene a coincidir con la determinación de lo que se es a la luz de lo que se debe ser.

Referencias

Vázquez Lobeiras, M. X. (2025). Introducción. *Revista de Estudios Kantianos*, 10(1), 363–380. <https://www.doi.org/10.7203/REK.10.1.30696>

Recibido: 28/07/25

Aceptado: 28/07/25